



Hoja de la Congregación Mariana

Redacción: Dependencias parroquiales

Eibar, Agosto 1961

Año X

:-:

Núm. 133

Que las buenas sean simpáticas

UN niño compuso una vez esta oración que todos los cristianos, grandes y pequeños, deberíamos rezar todos los días: «Que los malos sean buenos y que los buenos sean simpáticos».

La aspiración infantil coincide con la certeza de los que, con idéntica intuición, sabemos que no es justo, aunque resulte demasiado fácil, echar la culpa siempre a los malos, a los que miles de dedos acusan y señalan como los únicos artífices de nuestros fracasos y derrotas. Entretanto, un silencio cómplice ampara a los oficialmente buenos, con los que nadie se mete y a los que la sociedad y los hombres veneran y proclaman como los mejores.

Uno está convencido, igual que lo estaba el niño que inventó la plegaria, que buena parte de las cosas que suceden a los católicos del mundo actual, que buena parte de las críticas que se descargan sobre

nuestra manera de obrar y nuestras creencias hay que achacárselas a los buenos, que no son todo lo simpáticos, todo lo abiertos, todo lo optimistas que debieran.

Por estos «buenos» disminuídos, asustadizos y entristecidos tenemos que rezar con la misma fe y pasión que ponemos cuando se trata de los pecadores, los perdidos y los desahuciados.

Hay que rezar por los buenos incapaces de un gesto de generosidad, por los buenos que han cercado su corazón con alambrada del egoísmo y del orgullo.

Lo que hagan los malos depende de la conducta de los buenos, y la bondad nunca será eficaz ni atractiva mientras no vaya revestida de simpatía, amor y dulzura. Muchos malos no se pasan a nuestras filas porque están hartos de vernos como seres hieráticos, anodinos e insensibles.

Obras son amores

¿Y qué pensar de esta mujer que «se limita» a rezar mientras alguien sufre a su lado?

La historia de las mujeres de Jerusalén, que se limitaron a llorar al paso de Cristo en lugar de intervenir con sus maridos, protestar, defender, como fuera, al inocente, es una historia largamente repetida al paso de los siglos. Y siempre hay más llorones que activos que prefieren el muro de las lamentaciones a la mano en el arado. Y, sin embargo, «no es hora de lamentos, sino de acción». Y hay que rezar a Dios, pero sin olvidarse del mazo de las obras.

Rezad y actuar.

Rezad, no sólo por mí, sino por todos. Por todas las jóvenes. Por sus problemas tremendos. Para que con su falta de caridad, con su frivolidad, con sus posturas, vestidos y diversiones, no sean ocasión de pecado para nadie.

Rezad y actuar. Actuar, sí, descaradamente, dando testimonio consciente de que somos Cristos vivientes. Actuar en unión con otras. No dejar el terreno —ni en playas, ni en diversiones, ni en ninguna otra cosa— a las que olvidan su condición sagrada de hijas de Dios.

Las hijas de Dios deben unirse y deben imponerse en su ambiente. Su actuación unida debe pesar

en el ambiente. No sólo en la iglesia. También en la plaza, en la diversión, en las playas, en la excursión, en el noviazgo... En todo. Porque el Cristianismo es para la vida toda. Para impregnarla totalmente del espíritu evangélico, el único que nos salva y puede salvar el mundo.

Por eso, debes tú influir en las que, suicidamente, olvidan su grandeza cristiana. Debes trabajar con ellas. Criticarlas menos y acercarte más a ellas para actuar. Y sobre todo, tú misma, dar un testimonio viviente de un Cristianismo ilusionada y juvenilmente vivido.

Las chicas preguntan sobre Argelia

DENYSE y Enrique son recién casados. Ella es francesa de Argel y él español de Valencia. Cuando eran novios, Enrique se fué a Argelia a trabajar y ahorrar para casarse; es mecánico ajustador. Luego, conseguido su propósito, se vino a España con su novia y se casaron.

He de advertir que yo tenía ideas muy vagas sobre el asunto argelino. ¿Quiénes poseían la verdad? ¿Quiénes luchaban por una auténtica justicia? ¿A quién realmente pertenece esta tierra? Por una parte, los musulmanes la reclaman porque es suya histórica y geográficamente; en ella no pintan nada o casi nada, no obstante ser nueve veces superior en número que los europeos; pero ¿acaso no es también de los europeos que llevan viviendo en ella desde muchas generaciones, que no la han invadido, que la han transformado, creando importantes centros de riquezas y una civilización de honda raigambre? Por otra parte, el nacionalismo a ultranza me repugna, como todo lo que tienda a distanciar a los hombres de una comunidad con los de otra, a establecer partidos de diferenciación.

DISCRIMINACION LABORAL

La primera conclusión que he obtenido de esta charla es la existencia de tres mentalidades en torno al problema: la musulmana, la francesa argelina y la francesa metropolitana.

Los musulmanes odian a los franceses. Les odian porque les han explotado durante toda la vida, les han considerado seres inferiores, les han despreciado.

Los trabajos más serviles son realizados por los moros. Los limpiabotas, los barrenderos, los vendedores de periódicos, los limpiadores de cristales son, invariablemente, musulmanes. Si un médico musulmán, por ejemplo, se establece, ningún europeo va a su consulta y le consideran, «a priori», mal doctor. Si una chica europea sale con un chico musulmán, es mal vista y pierde su prestigio. Y esto, con ser malo, no es aún lo peor.

—Mi madre —nos dice Denyse— fué a trabajar a una fábrica. Un moro fué el encargado de enseñarla su trabajo. Este moro lleva veinte años en la empresa; tiene cinco hijos; ha enseñado a mucha gente que hoy ocupan puestos importantes. Sin embargo, mi madre, recién ingresada, ganaba más que este musulmán en la relación de 5 a 3.

Enrique nos habla de otro moro de su taller:

—Es sopletista. Más que experto, se puede decir que es un artista. Suelda todo perfectamente: aluminio, cobre, acero..., todo lo que se pueda pedir a un perfecto soldador. Y no sólo es de admirar la perfección con que hace los trabajos, sino también la rapidez. Durante toda mi vida profesional, sólo

he conocido un sopletista que se le asemeje; era de Alicante y acabó estableciéndose por su cuenta, porque un buen sopletista está muy bien cotizado. Pues bien; recién ingresado yo en la empresa, y este musulmán con bastantes años de antigüedad, ganaba más que él unas cuatro veces. Además, todos los europeos recibíamos un trato normal, como en todos los talleres. El, en cambio, era tratado a voces y le hacían trabajar incesantemente.

En la Metrópoli cambian las cosas. Los musulmanes argelinos que trabajan en Francia no sufren apenas discriminación laboral con respecto al obrero francés, y son mínimas las discriminaciones raciales. «Muchas chicas —nos vuelve a decir Denyse— se casan con argelinos y no pasa nada, nadie dice nada. En Argelia esto no puede hacerse sin perder la reputación».

LOS COLONOS

Los colonos tienen labradores musulmanes a su servicio. Estos obreros trabajan de sol a sol. Algunos tienen once hijos. Por su trabajo recibían (y aún reciben) un jornal igual a lo que aquí significarían 25 pesetas. Enterado el Gobierno de De Gaulle de estos abusos, estableció un salario mínimo equivalente a unas 50 pesetas. La consecuencia inmediata fué el despido y la tendencia a mecanizar el campo. Los campesinos quedaban en el más lamentable abandono.

Porque contra estos abusos no existe una protección sindical. El Gobierno de Argel, aun dependiendo de París, es muy diferente al metropolitano. No hace caso a las reclamaciones de los obreros musulmanes. Sólo atiende, eso sí, a aquellos que trabajan en oficina o tienen cierta cultura, porque los patronos temen las quejas que puedan formular al Gobierno central.

Los colonos de Argelia no quieren la autodeterminación. Los moros están tan hartos de franceses, que ya tampoco aceptan la autodeterminación ni sus condiciones; ahora lo quieren todo, en especial los del M. N. A. (Movimiento Nacional Argelino), más radicales que los del F. L. N. (Frente de Liberación Nacional).

Añaden que casi todos los dirigentes militares de la sublevación tienen intereses económicos en Argelia. La mayoría son ricos colonos a los cuales no les interesa la política de De Gaulle, que pone en peligro sus propiedades. Cuando apoyaron a De Gaulle, le creían el hombre que mantendría a Argelia francesa; cuando han visto que esto no es así, cuando ven en De Gaulle un peligro para sus intereses, se sublevan y desean su caída.

RAFAEL GONZALEZ
en el órgano de la J.O.C.

AMA TA FEDEA**15 puntos sobre la Ley de Prensa**

Kristau askok eztakite. Meza ixillen ondorean apaizak belaunikatuta egiten ditun otoitzak Aita Santu León XIII garrenak aginduak zirau ta A. S. Pio XI garrenak sendotu zitun Rusia Jainkoagana biur zedin.

Ona emen Elizak dun joera. Larridabillenean Amarengana jo. Jainkoak gure ume biotzetan ori bera jarrizigun ta ori bera egin bear dogula ikasi gendun ume giñanetik, SALBEA ikasi gendunean.

Ama errukiorra. Erruki biziarean bearrean daude oñaze ta miñen artean bizi diranak. Orrengatik amaren besoetara iges dagite geienak indar-billa. Beso oietan arkituko dute bear duten «bizi, gozo ta itxaropena».

Egunero bere semeen alde sortzen zaio Elizari ao-biotzetik otoiz eder ori mundu guziaren arrixkuegaitik Arrixkurik aundiena, ordea, sinismena galtzia da... Fedea daukanak badu zerurako bide erdi ibillia. Fedeari eustea itxaropen iturria da geienetan. Orrengatik eliz-gizon ta kristau guziak fede gordetzale sutuak bear genituzke. Bakoitzak berea ta besteena ere bai. Ta, ezta nerea Jesukristona baizik gogorapen au, kristauak ta Elizak erabilli dezaken indarrik aundiena ortarako maitasuna da. Ori izan da beti, Kristori siñistekotan, Elizak elizatik-atokoei agertu zezaken arpegirik ederrena... Dana dala, fedea doirik berezienetakoa beste doaien buru, iturri, lendabiziko baita.

MACMILLAN DICE:

«La pugna entre el mundo libre y el comunista terminará el día en que los rojos se pregunten seriamente el por qué de la existencia humana». Occidente —añadió el «Premier»— tiene que «sostenerse» para dar tiempo a que los comunistas necesiten una respuesta a las cuestiones eternas; la razón de la vida, el pecado, Dios.

Macmillan dijo que «la pugna se librará en otro campo, parcialmente técnico, material, pero también en parte ideológico por las almas de los hombres. ¿Cuál es en definitiva el fin de la existencia humana?». «Tenemos —dijo a continuación—, ciertamente, que aguantar, porque más tarde o más temprano los comunistas llegarán a plantearse las cuestiones que siempre se han hecho los hombres: ¿Por qué vivimos? ¿Hay bien y mal? ¿Qué es el pecado? ¿Existe un Dios omnipotente? Estas preguntas surgirán (imagino que ya se hacen) en la sociedad comunista. Si podemos resistir lo suficiente ganaremos nuestra propia libertad y la de ellos».

EL pasado año 1959 apareció en la revista LUMEN (número 4) un artículo profundo sobre el criterio católico ante la ley de Prensa. Por tener la misma actualidad que en aquellas fechas, publicamos estos 15 puntos sobre la ley de Prensa, tomados de dicho trabajo.

ORDENAMIENTO JURIDICO

1. La ley de Prensa debe evitar los términos ambiguos o demasiado genéricos que abran el camino a interpretaciones arbitrarias.

2. La ley de Prensa debe evitar que la amplitud de los derechos reconocidos dependa de los intereses del Gobierno, como si el derecho fuera benévola concesión de los hombres situados en el Poder.

PARTICIPACION EN LA VIDA POLITICA, SOCIAL Y ECONOMICA

3. Debe permitir que el pueblo haga su vida, individual y colectivamente, sin que tenga que ser mero ejecutor de las directrices del Gobierno.

4. Todo intervencionismo estatal, si se estima necesario, debe permitir la existencia de instituciones que preparen el paso a un régimen más natural.

5. La ley debe hacer posible la influencia de los ciudadanos en la gestión de la cosa pública.

6. Debe permitir la emisión de juicios serenos sobre la actuación de las fuerzas políticas, económicas y sociales del país.

7. Debe permitir actuar en contra de toda propaganda unilateral.

8. Debe permitir la formación de ideologías compatibles con la Ley natural y la revelación divina, sin que necesariamente tenga que aceptar la del cuerpo político que gobierna la nación.

9. Debe permitir la exposición completa de la doctrina de la Iglesia y de la Ley natural.

10. No puede reducir arbitrariamente el derecho de expresar la opinión basándose en criterios de cultura, ideología política, clase social o situación económica.

DEFENSA DEL ORDEN

11. Debe impedir, en cuanto socialmente sea posible, los ataques a la Ley natural y a la doctrina revelada.

12. Debe reconocer el margen de tolerancia exigido para la verdadera tutela de la libertad.

DEFENSA DE LA VERDAD

13. Debe abrir la posibilidad a la denuncia de la verdad falseada o mutilada, sea quien sea el causante de la falta de verdad.

14. Debe permitir la exposición de la verdad total de los hechos y combatir la conspiración del silencio, en el orden religioso, político, social y económico.

CONTROL DE LOS ORGANISMOS PUBLICOS

15. La ley debe permitir a los ciudadanos el control público sobre la gerencia de la cosa pública.

LA MUJER EN LA HISTORIA

¿SE puede decir que las mujeres han ocupado el lugar que les corresponde a lo largo de la historia del mundo?

En la actualidad estamos acostumbrados a ver trabajar a las mujeres; también las vemos expresarse, actuar... y no se nos ocurre pensar que podría ser de otro modo.

Sin embargo, no es necesario buscar en el pasado para constatar que nuestro siglo ha dado un puesto a la mujer que hasta ahora jamás había ocupado. ¿No las vemos, en efecto, haciendo de jefes de empresa, de abogados, médicos, concejales, alcaldes, diputados, e incluso ministros...?

¿De dónde viene todo esto? ¿Cambio del pensamiento de los hombres? ¿Lucha de las mujeres? ¿Revolución económica? ¿Influencia de las civilizaciones...?

Es probable, si se examina cada uno de estos puntos, que todos ellos hayan jugado un papel en la emancipación de la mujer, pero también es probable que se encuentre una interferencia de esas influencias, hasta tal punto que nos obligue a afirmar que «la historia y su transcurso obliga a la mujer a desarrollar su verdadera misión».

Sin embargo, cuando miramos la literatura, nos damos cuenta de que muy pocos escritores han consagrado su tiempo a investigar qué lugar ocupó la mujer a lo largo de 20 siglos de historia. Nosotros no podemos saber por qué esto es así.

Pero rechazamos sacar la consecuencia de que tenemos en ello la prueba de que las mujeres no han aportado su participación en el desarrollo de la historia. Ciertamente es que no es propio de su naturaleza el ser guerrera como las heroínas de que nos habla la historia (Agustina de Aragón, Juana de Arco, etc...) pero **SÍ ES DE SU NATURALEZA DAR LA VIDA, HACER HOMBRES, FORJARLOS A TRAVÉS DE UNA EDUCACIÓN PROGRESIVA Y HACERLOS CAPACES A SU VEZ DE «CONSTRUIR EL MUNDO».**

Papel oscuro el de la mujer, papel que no puede dejar de ser suyo... Intentemos verlo a través de los tiempos.

El filósofo alemán AUGUSTO BEBEL, hablando de la mujer y de su papel en la historia de los hombres y de la humanidad entera, dice:

«La mujer es el primer ser humano que tuvo que sufrir la servidumbre. Ella ha sido esclava antes de que la esclavitud existiera».

Al lado del hombre (cazador, pescador, guerrero) es la mujer quien toma sobre sí las labores penosas de la agricultura, aprovisionamiento de los animales, preparación del alimento, confección de las ropas; y todo eso sin hablar de sus cargas de madre... Su cueva, su choza, su casa, se convierten pronto en un taller donde trabaja desde la mañana hasta la noche... Moler, curtir, hilar, tejer, no son más que una parte de sus preocupaciones. Educar a sus hijos y protegerlos en ausencia de su marido, no son más que aspectos de sus múltiples deberes. Antes de que el caballo y la vaca consientan en servirla, ella desempeña el papel de los animales de carga y... quizá mucho tiempo después también.

DESDE SIEMPRE LA FAMILIA ESTA BASADA SOBRE EL TRABAJO DE LA MUJER

El artesanado, el taller familiar no pueden existir sin su contribución. Ella es artesana incluso antes de que al artesanado haya sido pensado y organizado.

Si se analiza la grandeza de este papel oscuro, no se puede menos que admitir su inmensa participación al desenvolvimiento de la humanidad; pero es necesario entonces admitir también que esta participación demasiado continua y profunda, pero sin ostentación, **NO ES VISIBLE EN LA CONSTRUCCIÓN DEL MUNDO SI NO SE CUIDA DE DETENERSE Y REFLEXIONAR SOBRE ELLA.**

Ilustrando esta reflexión de la época de los feministas, una escritora alemana declara:

«Si el hombre desde el comienzo de la civilización hubiera sido obligado a arreglar cada día él mismo su casa, su habitación, hacer las cosas de la cocina, ir al mercado, remendar sus ropas y vigilar y corregir a sus hijos, le habría sido imposible cultivar su inteligencia, realizar inventos y descubrimientos...».

Y añade:

«En cada obra del hombre hay una parte de colaboración ignorada, anónima, frecuentemente no apreciada, pero indispensable e indiscutible».

Es así, que hasta la mitad del siglo pasado, las mujeres que están inscritas en la historia como grandes figuras son aquellas que han adelantado, con sus actos, LA VIDA NORMAL DE LA MUJER... bien sea por sus hechos de guerra o por una inteligencia rivalizando con la del hombre, o en otro sentido, por su belleza o su vida de relajación.

Pero las que han entregado solamente lo que su naturaleza les pide, no parece que tengan parte en los elogios y reconocimientos porque han realizado su papel en la oscuridad de la vida normal.

Y por lo tanto, con su presencia discreta y su acción silenciosa han permitido expresarse a tantos genios, apuntando de este modo su contribución a la evolución del mundo.

(Tomado del CENTRO DE CULTURA POPULAR).

COMUNION GENERAL

para las

Hijas de María y Aspirantes

Día 13, en Misas de siete y media,
ocho y nueve menos cuarto.